



Reseña de

**Anne-Marie Châtelet (2018).
Architectures scolaires, 1900-1939.
París: Éditions du Patrimoine, 176 pp.**

La arquitecta e historiadora de la arquitectura Anne-Marie Châtelet revisita en este libro uno de los principales temas abordados durante su larga carrera como investigadora: la arquitectura escolar en Francia. En efecto, la autora es quizás la mayor especialista en el tema para el caso francés, estudiado en su tesis doctoral *Les écoles primaires à Paris, 1870-1914: définition et élaboration d'un équipement* (Université de Strasbourg, 1991); y sobre el cual preparó también como comisaria la exposición *Paris à l'école, "qui a eu cette idée folle..."* celebrada en el Pavillon de l'Arsenal en 1993, dirigiendo igualmente el catálogo homónimo (Picard, 1993). Más tarde, en publicaciones como *La naissance de l'architecture scolaire. Les écoles élémentaires parisiennes de 1870 à 1914* (Champion, 1999), y *Le souffle du plein air. Histoire d'un projet pédagogique et architectural novateur, 1904-1952* (MetisPresses, 2011), la autora ha profundizado en el estudio de aspectos cuantitativos y cualitativos específicos que caracterizaron la evolución de dichas arquitecturas, teniendo en cuenta los desarrollos previos o simultáneos que tuvieron lugar en otros países europeos (especialmente en Alemania, en el Reino Unido, y en los Países Bajos).

Architectures scolaires, 1900-1939 está estructurado en tres partes. En la primera de ellas, un dossier de imágenes (89 ilustraciones: fotografías, planos y dibujos) sirve para trazar un panorama que incluye proyectos que supusieron innovaciones arquitectónicas y pedagógicas en Francia

Andrés Avila Gómez

Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. Investigador asociado, Centre de recherche en Histoire culturelle et sociale des arts – HiCSA. Arquitecto, Universidad de Los Andes, Bogotá (Colombia). Magíster en Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (Colombia). Magíster en Ville, architecture, patrimoine, Université Paris 7 Diderot. Doctorando en Histoire de l'Art, Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne (École doctorale 441), París (Francia).

andresavigom@gmail.com



desde finales del siglo XIX: el liceo de Tulle (1884-1887) del arquitecto Anatole de Baudot; el liceo Jules Ferry en París (1912-1914) del arquitecto Pierre Paquet; la escuela al aire libre de Saint-Quentin (1923-1931) del arquitecto Germain Debré; el conjunto escolar Condorcet en Maisons-Alfort (1930-1934) de los arquitectos André Dubreuil y Roger Hummel; el conjunto escolar Karl-Marx en Villejuif (1931-1933) del arquitecto André Lurçat; o el conjunto escolar Marius-Jacotot en Puteaux (1933-1938) de los arquitectos Édouard y Jean Niermans, por citar algunos.

La segunda parte es un texto de síntesis en el cual se describe el contexto que condicionó las principales transformaciones y tendencias en el diseño de edificios escolares durante las primeras cuatro décadas del siglo XX. Châtelet subraya la importancia de algunos hechos puntuales de carácter económico, social o político que incidieron en el proceso de maduración de diferentes esquemas arquitectónicos desarrollados para la arquitectura escolar. Encontramos, por ejemplo, justo después de finalizada la Gran Guerra, la difusión de las ideas del movimiento pedagógico creado en 1921 con motivo del congreso de la Ligue internationale pour l'éducation nouvelle, y basado en la psicología infantil (John Dewey, María Montessori, Jean Piaget, Alexander Sutherland, entre otros). Igualmente, se resalta la incidencia del primer congreso que en 1922 en París se ocupó del tema de las escuelas al aire libre, gracias a la iniciativa de la Ligue pour l'éducation en plein air, y luego de lo cual llegaría un auge en la construcción de estas: el país pasó de tener alrededor de 30 escuelas al aire libre en 1922, a tener más de 400 tan solo una década después, aunque localizadas sin embargo de manera bastante desigual sobre el territorio francés.

Especialmente durante los años 1930, la arquitectura escolar reflejó una evidente heterogeneidad que se nutría de múltiples referencias: desde las arquitecturas expuestas en el seno de las exposiciones parisinas de 1925, 1931 y 1937, hasta aquellas concebidas

entonces por estandartes del renacido movimiento regionalista, y por supuesto, aquellas más emblemáticas del Movimiento Moderno. Como corolario, la autora expone algunos elementos que prefiguran lo ocurrido tras el final de la Segunda Guerra, cuando se produjo una verdadera ruptura con relación a la producción arquitectónica propia del periodo de entreguerras, en un trasfondo histórico dominado ahora por los debates sobre la organización de la profesión y de su enseñanza en el medio francés (creación del *Ordre des Architectes*, en diciembre de 1940; crisis del modelo pedagógico beauxartiano), y en medio de una intensa actividad investigativa y de experimentación formal en torno a la normalización y a la prefabricación.

En la tercera parte del libro, que es por cierto la más extensa, la autora analiza seis proyectos de naturaleza heterogénea que representan en su conjunto la diversidad y riqueza con las cuales este tipo de equipamientos fueron concebidos durante aquellas cuatro décadas. Tanto los seis proyectos, como sus creadores, resultan representativos de diversas tendencias: encontramos así el conjunto escolar del barrio Grenelle en París (1907-1911) del arquitecto Louis Bonnier; el liceo Masséna en Nice (1906-1931) del arquitecto Henri Ebrard; la escuela de relojería en Besançon (1925-1933) del arquitecto Paul Guadet; el conjunto escolar de la rue de Sèvres en Boulogne-Billancourt (1930-1935) del arquitecto Jacques Debat-Ponsan; el liceo Camille-Sée en París (1931-1935) del arquitecto François Le Cœur; y la escuela al aire libre en Suresnes (1931-1935) de los arquitectos Eugène Beaudouin y Marcel Lods.

Un centenar de imágenes ilustran diferentes etapas de estos seis proyectos, completando de esta manera un corpus de casi 200 imágenes seleccionadas por la autora, provenientes tanto de archivos privados, como de instituciones públicas que incluyen algunos archivos departamentales y municipales, bibliotecas, y por supuesto del Centre d'archives d'architecture du XX siècle.

Este cuarto volumen de la colección “Carnets d’architecture”, creada y dirigida desde 2015 por el historiador del arte Simon Texier, y publicada por la editorial del Centre des Monuments Nationaux (Centro de Monumentos Nacionales de Francia), resulta imprescindible para entender no sólo el influjo de una tradición nacional específica en la historia de las arquitecturas escolares, sino también para dimensionar el rol de las transferencias culturales y de la circulación de modelos arquitectónicos en el espacio europeo.